

ITINERARIOS PARA CONOCER EL PARQUE NATURAL



16



Ruta 1. Monte Río de los Vados La ruta de Rozas

Longitud: 12 km (circuito) Duración: 5h 30' Desnivel máximo: 250 m. Dificultad: baja



Longitud: 18 km (lda y vuelta) Duración: 6h 30' Desnivel máximo: 840 m. Dificultad: media - baja





Ruta 3. El pozo de la Arbencia Fuentes-Bárcena Mayor

Longitud: 15 km (sólo ida) Duración: 4h Desnivel máximo: 800 m. Dificultad: baja

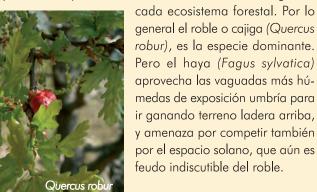




Río de los Vados se ubica en el sector nordeste del Parque, ocupando la cuenca del río Bayones. Integrado en el Catálogo de Montes de Utilidad Pública de Cantabria, con el número 37, cuenta con una extensión de 3.654 ha, de las cuales casi dos mil están cubiertas por un denso bosque de roble y haya. Se desarrolla entre los 300 y los 900 metros de altitud, al oeste del cordal divisorio con el Besaya entre la Venta de Tordías y el Alto del Toral, y al norte del que separa Ruente de Cabuérniga entre Pernal Jarmoso y el alto de Leonzón.



La toponimia refleja fielmente el carácter de la estructura de esta cabecera del Saja. Los "vados" o pasos, que son una constante al bordear el valle del Bayones, se derivan de los rasgos de relieve de la cuenca, muy ramificada, escasamente jerarquizada y con multitud de pequeños arroyos que se disponen de forma radial respecto al colector principal. Esta peculiar topografía define un amplio espectro de orientaciones, con lo que ello conlleva, en tanto constituye un factor primordial a la hora de definir los rasgos de



La Fauna del Parque

El amplio abanico de biotopos que se concitan en el territorio del Parque repercute en la creación de condiciones favorables para el establecimiento de un variado elenco de grupos faunísticos. La abundancia de espacios arbolados y de matorral y las dificultades de accesibilidad son algunos de los factores determinantes. El curso alto del Saja, en el contacto con la cordillera, es lugar de expansión de las importantes poblaciones de macrovertebrados de aquella área montañosa.



Entre los mamíferos destacan el ciervo o venado (Cervus elaphus), reintroducido a partir de 1949, el corzo (Capreolus capreolus), la nutria (Lutra lutra), el zorro (Vulpes vulpes), el jabalí (Sus scrofa), que frecuenta zonas de vegetación densa, el lobo (Canis lupus), que aparece con frecuencia en la zona alta del sur del Parque en los ambientes de pastizal o entre los cervunales y retamares de las cabeceras, o el oso pardo (Ursus arctos) que frecuenta esporádicamente la zona suroccidental del Parque. Entre los vertebrados autóctonos de los bosques de roble y haya son habituales el lirón careto, el armiño y el gato montés.

Entre las aves cabe señalar la presencia de especies migratorias, como la becada (Scolopax rusticola); en los ambientes fluviales destaca la presencia de la garza real (Ardea cinerea) o el martín pescador (Alcedo atthis). En los cortados fluviales o barrancos habita

la mayor de las rapaces nocturnas ibéricas, el buho real (Bubo bubo). Se puede observar al águila real (Aquila chrysaetos) en las zonas altas de la mitad meridional y al pito negro (Dryocopus martius) ocupando bosques maduros. Es frecuente también la presencia del buitre leonado (Gyps fulvus) y del halcón peregrino (Falco peregrinus).

Entre los peces la trucha común (Salmo trutta trutta) es la especie dominante, aunque se cuenta también una importante población de piscardos (Phoxinus phoxinus).

